



Los jóvenes y las drogas

Recientemente se ha publicado un trabajo de campo elaborado por un equipo de investigadores dirigido por Javier Elzo. *Drogas y Escuela VI* es el título de esta investigación que pretende estudiar los niveles de consumo de drogas legales e ilegales entre escolares de San Sebastián. A continuación os presentamos, grosso modo, algunas de las conclusiones de este estudio.

Por primera vez la proporción de chicos abstemios es superior a la de chicas abstemias (40,7% frente a 37,3%).

La proporción de chicos que beben abusivamente es idéntica a la de chicas (13,2% y 13,1% respectivamente).

Los adolescentes donostiarros practican el botellón con una periodicidad variable, aunque cuatro de cada diez ingieren bebidas con un contenido alcohólico equivalente a más de una botella de vino.

La tendencia descendente en el consumo de tabaco que se registró a mediados de la pasada década se ha trastocado y ahora está disminuyendo el número de escolares que no fuman.

El aumento de los fumadores se centra entre los que consumen más de una cajetilla al día.

Además del alcohol, la droga más popular entre los adolescentes es el hachís. Casi la mitad de los escolares de más de 12 años lo ha probado. El cannabis ya no es percibido como una droga por los escolares.

Algunos estudios cifran en 40 millones de personas las que han fumado canutos en la Unión Europea.

En el País Vasco las anfetaminas (speed y otros) y la cocaína (perica) tienen un peso significativo en los hábitos de consumo y de forma creciente las drogas de diseño (éxtasis).

Uno de cada diez escolares asegura haber probado las anfetaminas; el 8,6% la cocaína, el 6,8% el éxtasis y el 5,4% alucinógenos como el LSD. Estos porcentajes reflejan un aumento notable de consumo entre los escolares donostiarros, que es extrapolable a otras ciudades.

La cocaína, antaño consumida en determinados sectores de la población adulta, atrae a un número cada vez mayor de escolares, de modo, que si en 1981 la había probado el 1,5% de los adolescentes, ahora la proporción se aproxima al 10%.

No hay datos que acrediten el aumento de la heroína, sin embargo, diversas fuentes coinciden en situar un nuevo consumo de heroína, por vía fumada.

Los adolescentes experimentan con todas aquellas sustancias que producen efectos estimulantes, muy unidos a la nueva concepción de la fiesta y la diversión. El presentismo y el hedonismo configuran dos de los valores vigentes en la sociedad actual, y las drogas facilitan el camino hacia los mismos.

ELZO, J (coord.), *Drogas y Escuela VI*, Escuela Universitaria de Trabajo Social, San Sebastián, 2003.